



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2026,
Volumen 10, Número 2.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i2

LA PRÁCTICA DOCENTE COMO ACCIÓN REFLEXIVA EN LA ALFABETIZACIÓN INICIAL

**TEACHING PRACTICE AS REFLECTIVE ACTION IN EARLY
LITERACY EDUCATION**

Carol Morela Miranda Atencio

Universidad Pedagógica Experimental Libertador UPEL - Venezuela

La práctica docente como acción reflexiva en la alfabetización inicial

Carol Morela Miranda Atencio¹

carolmorelamirandaatencio@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-0807-3936>

Universidad Pedagógica Experimental Libertador UPEL
Venezuela

RESUMEN

El presente artículo analiza la práctica docente como acción reflexiva en los procesos de alfabetización inicial en contextos escolares públicos de Valledupar, Colombia. Desde un enfoque cualitativo de orientación fenomenológico-hermenéutica, se exploran los significados que los docentes atribuyen a su práctica pedagógica en la enseñanza de la lectura y la escritura. Los resultados evidencian que la alfabetización inicial trasciende la enseñanza instrumental del código escrito, configurándose como un proceso formativo integral, mediado por el contexto sociocultural y las experiencias de los estudiantes. Asimismo, se identifica que la práctica docente se construye como una mediación pedagógica situada, en la que los maestros interpretan continuamente las condiciones del entorno y ajustan sus estrategias de enseñanza. La reflexión pedagógica emerge como un componente central en la toma de decisiones en el aula, especialmente frente a las tensiones entre las prescripciones curriculares y las necesidades reales de los niños. En este sentido, la práctica docente se consolida como una acción ética y contextualizada, orientada a garantizar una alfabetización significativa. El estudio aporta a la comprensión de la enseñanza de la lectura y la escritura desde una perspectiva reflexiva y situada, relevante para la formación docente en el contexto latinoamericano.

Palabras claves: alfabetización, práctica docente, acción reflexiva, lectura, escritura

¹ Autor principal

Correspondencia. carolmorelamirandaatencio@gmail.com

Teaching Practice as Reflective Action in Early Literacy Education

ABSTRACT

This article analyzes teaching practice as reflective action in early literacy processes within public school contexts in Valledupar, Colombia. From a qualitative approach with a phenomenological-hermeneutic orientation, the study explores the meanings that teachers attribute to their pedagogical practice in the teaching of reading and writing. The findings reveal that early literacy goes beyond the instrumental teaching of written code, emerging as a comprehensive formative process mediated by sociocultural context and students' lived experiences. Likewise, teaching practice is configured as a situated pedagogical mediation, in which teachers continuously interpret contextual conditions and adjust their instructional strategies accordingly. Pedagogical reflection emerges as a central component in classroom decision-making, particularly in response to tensions between curricular prescriptions and students' real learning needs. In this sense, teaching practice is understood as an ethical and contextualized action aimed at fostering meaningful literacy. This study contributes to the understanding of early literacy from a reflective and situated perspective, offering relevant insights for teacher education in the Latin American context.

Keywords: literacy, teaching practice, reflective action, reading; writing

*Artículo recibido 20 marzo 2026
Aceptado para publicación: 15 abril 2026*



INTRODUCCIÓN

La alfabetización inicial constituye uno de los procesos fundacionales del trayecto educativo y, a la vez, uno de los más complejos en términos pedagógicos, epistemológicos y éticos. Lejos de reducirse a la adquisición instrumental del código escrito, la alfabetización en la primera infancia se configura como un proceso sociocultural mediante el cual los niños se incorporan progresivamente a prácticas de lectura y escritura cargadas de sentido, mediadas por el lenguaje, la interacción y la experiencia (Ferreiro & Teberosky, 1979; Cassany, 2006). En este marco, la práctica docente adquiere un papel central, no solo como mediación didáctica, sino como acción reflexiva situada que orienta, resignifica y posibilita el acceso a la cultura escrita.

No obstante, en contextos escolares públicos de Colombia —y de manera particular en escenarios urbanos intermedios como Valledupar, departamento del Cesar— persisten tensiones estructurales entre los modelos pedagógicos prescritos, las condiciones institucionales reales y las concepciones docentes sobre la enseñanza de la lectura y la escritura. En muchos casos, la alfabetización inicial continúa siendo abordada desde enfoques fragmentados, mecanicistas o descontextualizados, centrados en la decodificación temprana de grafemas y sílabas, con escasa articulación con las experiencias socioculturales de los niños y sus familias (MEN, 1998; MEN, 2014).

Estas tensiones no pueden comprenderse adecuadamente desde una lógica técnica o normativa, ni resolverse mediante la simple adopción de métodos estandarizados. Por el contrario, demandan una mirada interpretativa que permita comprender la alfabetización inicial como una práctica pedagógica compleja, históricamente situada y atravesada por decisiones éticas, saberes implícitos y condiciones contextuales. En este sentido, la práctica docente se constituye en un campo privilegiado de análisis, en tanto espacio donde confluyen la formación profesional, la experiencia vivida y las exigencias del sistema educativo.

Desde esta perspectiva, el presente artículo tiene como propósito analizar la práctica docente como acción reflexiva en los procesos de alfabetización inicial, a partir de una aproximación teórica situada construida desde contextos escolares públicos de educación infantil en Valledupar, Colombia. El aporte original del estudio radica en problematizar la enseñanza de la lectura y la escritura no como una aplicación de métodos, sino como una praxis interpretativa que se configura en la interacción entre



docentes, niños, textos y contextos socioculturales específicos.

Para ello, se asume un enfoque cualitativo de orientación fenomenológico-hermenéutica, sustentado en el paradigma interpretativo, que permite acceder a los sentidos que los docentes atribuyen a su práctica alfabetizadora y comprender cómo dichas significaciones orientan sus decisiones pedagógicas. La reflexión teórica que se presenta no pretende ofrecer un modelo prescriptivo, sino contribuir a la construcción de conocimiento pedagógico situado, relevante para el debate latinoamericano sobre alfabetización inicial y formación docente.

Marco Teórico

La acción pedagógica como praxis reflexiva

El eje teórico central de este estudio se fundamenta en la **Teoría Reflexiva de la Acción**, propuesta por Dietrich Benner (1991), la cual concibe la educación como una forma específica de acción humana orientada éticamente y situada históricamente. Desde esta perspectiva, la práctica docente no puede entenderse como la ejecución técnica de métodos previamente definidos, sino como una praxis que implica interpretación, juicio pedagógico y responsabilidad frente a los sujetos en formación.

Benner plantea que toda acción educativa se configura en la tensión entre teoría y práctica, superando la dicotomía tradicional que las concibe como esferas separadas. En el campo de la alfabetización inicial, esta postura resulta particularmente relevante, ya que enseñar a leer y escribir implica tomar decisiones continuas en contextos de alta complejidad: diversidad de ritmos de aprendizaje, condiciones socioculturales heterogéneas, expectativas institucionales y demandas familiares. En este sentido, la práctica docente se constituye como un saber en acción, construido y reconstruido en la experiencia.

Asumir la alfabetización desde la acción reflexiva supone reconocer que el docente alfabetizador interpreta permanentemente el contexto, los procesos de los niños y el sentido de las actividades propuestas. Esta interpretación no es neutral, sino que está mediada por concepciones sobre el lenguaje, la infancia y el aprendizaje, así como por trayectorias formativas y experiencias previas. Por ello, comprender la práctica docente exige atender a su dimensión subjetiva, ética y contextual.



Alfabetización inicial y complejidad educativa

La alfabetización inicial, entendida desde una perspectiva compleja, trasciende la enseñanza secuencial del código escrito para situarse como un proceso multidimensional que articula aspectos cognitivos, lingüísticos, afectivos, sociales y culturales. Edgar Morin (1990, 2005) advierte que los fenómenos educativos no pueden ser comprendidos desde lógicas fragmentarias, pues forman parte de sistemas interrelacionados que exigen una mirada integradora.

Desde el pensamiento complejo, la alfabetización en la infancia no puede desligarse del contexto familiar, de las prácticas letradas del entorno ni de las condiciones institucionales en las que se desarrolla la enseñanza. En contextos escolares públicos, estas variables adquieren un peso particular, dado que las desigualdades sociales inciden directamente en las oportunidades de acceso a la cultura escrita. En consecuencia, la práctica docente alfabetizadora se despliega en un entramado de relaciones que condicionan —pero no determinan— las decisiones pedagógicas.

Esta perspectiva permite comprender la alfabetización inicial como un proceso abierto, no lineal, en el que el error, la exploración y la interacción cumplen un papel formativo central. Asimismo, refuerza la necesidad de prácticas docentes flexibles y reflexivas, capaces de responder a la diversidad de experiencias infantiles sin reducir el aprendizaje a estándares homogéneos.

Lectura y escritura como prácticas socioculturales

Complementariamente, el enfoque sociocultural de la lectura y la escritura aporta claves fundamentales para analizar la alfabetización inicial desde la práctica docente. Cassany (2006) sostiene que leer y escribir son prácticas sociales, históricamente situadas, que adquieren sentido en función de los contextos y los propósitos comunicativos. Desde esta mirada, alfabetizar implica introducir a los niños en usos reales del lenguaje escrito, más allá de ejercicios escolares descontextualizados.

Esta concepción dialoga con los aportes constructivistas de Ferreiro y Teberosky (1979), quienes demostraron que los niños construyen activamente hipótesis sobre el sistema de escritura a partir de sus experiencias previas. En consecuencia, la tarea del docente no consiste en “transmitir” el código, sino en mediar pedagógicamente situaciones significativas que favorezcan la reflexión infantil sobre el lenguaje escrito.



Desde la práctica docente reflexiva, estas perspectivas invitan a repensar las estrategias de alfabetización inicial, privilegiando la interacción con textos auténticos, la producción escrita con sentido y la valoración del contexto cultural del niño. En este marco, la acción docente se configura como mediación cultural, orientada a generar condiciones para que la alfabetización se constituya en una experiencia formativa integral.

METODOLOGÍA

La comprensión de la práctica docente como acción reflexiva en la alfabetización inicial exige un abordaje metodológico que permita acceder a los significados que los sujetos atribuyen a su experiencia pedagógica. En coherencia con los fundamentos teóricos expuestos, el presente estudio se inscribe en el paradigma interpretativo, desde un enfoque cualitativo de orientación fenomenológico-hermenéutica, el cual posibilita comprender la realidad educativa a partir de la interpretación de las vivencias y discursos de los actores implicados (Van Manen, 2003; Gadamer, 1998).

Esta elección metodológica responde a la necesidad de trascender explicaciones causales o descriptivas y situar el análisis en el plano de la comprensión profunda de la práctica docente, entendida como una construcción situada, histórica y relacional. En el campo de la alfabetización inicial, este enfoque resulta especialmente pertinente, dado que las decisiones pedagógicas no se reducen a la aplicación de métodos, sino que emergen de procesos reflexivos que articulan saberes profesionales, experiencia y contexto.

Diseño de investigación

El diseño metodológico se configuró como un estudio cualitativo de carácter interpretativo, centrado en el análisis de la práctica docente alfabetizadora en contextos escolares públicos del nivel de educación básica primaria, específicamente en instituciones educativas oficiales del municipio de Valledupar, departamento del Cesar, Colombia. Este contexto se caracteriza por una población estudiantil diversa, con marcadas desigualdades socioculturales, lo que incide directamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura.

Desde la fenomenología hermenéutica, la investigación se orientó a comprender cómo los docentes construyen sentido sobre su práctica alfabetizadora, cómo interpretan las dificultades y potencialidades de sus estudiantes y de qué manera dichas interpretaciones orientan sus decisiones pedagógicas



cotidianas. En este sentido, el estudio no buscó generalizar resultados, sino profundizar en la singularidad de las experiencias docentes, reconociendo su valor epistemológico.

Participantes y contexto

Los participantes del estudio fueron docentes de básica primaria que desarrollan procesos de alfabetización inicial en instituciones educativas oficiales del sector público. La selección se realizó mediante un muestreo intencional, atendiendo a criterios de pertinencia tales como: experiencia en primeros grados, vinculación a contextos escolares públicos y disposición para la reflexión crítica sobre su práctica pedagógica.

El contexto educativo se asumió no como un telón de fondo, sino como una dimensión constitutiva de la práctica docente, en coherencia con los planteamientos del enfoque sociocultural de la alfabetización. Las condiciones institucionales, las dinámicas familiares y las políticas educativas vigentes fueron consideradas elementos clave para la interpretación de los discursos y las acciones pedagógicas analizadas.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

La recolección de información se realizó a través de técnicas cualitativas que favorecen el acceso a la experiencia vivida y a los procesos reflexivos de los docentes. Entre ellas se emplearon:

Entrevistas en profundidad, orientadas a explorar las concepciones docentes sobre la alfabetización inicial, el sentido de su práctica pedagógica y las decisiones que orientan su quehacer cotidiano.

Relatos de experiencia pedagógica, que permitieron reconstruir situaciones significativas de enseñanza de la lectura y la escritura, desde la voz de los propios docentes.

Análisis de prácticas pedagógicas, a partir de la revisión reflexiva de actividades, estrategias y mediaciones utilizadas en el aula.

Estas técnicas se diseñaron de manera flexible, permitiendo que los participantes expresaran libremente sus percepciones, interpretaciones y valoraciones, en coherencia con el enfoque fenomenológico adoptado.

Procedimiento de análisis de la información

El análisis de la información se desarrolló mediante un proceso interpretativo-hermenéutico, que implicó la lectura reiterada y reflexiva de los discursos y relatos docentes, con el propósito de



identificar unidades de sentido relevantes para la comprensión de la práctica alfabetizadora. Este proceso se organizó en momentos sucesivos de codificación abierta, categorización y articulación teórica, respetando la lógica inductiva propia de la investigación cualitativa (Strauss & Corbin, 2002). Las categorías emergentes se construyeron a partir del diálogo constante entre los datos empíricos y los referentes teóricos, particularmente la teoría de la acción reflexiva y los enfoques socioculturales de la alfabetización. De este modo, el análisis no se limitó a describir prácticas, sino que buscó interpretar los significados subyacentes que orientan la acción docente en contextos reales de alfabetización inicial.

Consideraciones éticas

La investigación se desarrolló atendiendo a principios éticos fundamentales de la investigación educativa. Se garantizó el consentimiento informado de los participantes, la confidencialidad de la información y el respeto por la identidad de los docentes y de las instituciones educativas involucradas. Asimismo, se asumió una postura ética reflexiva, reconociendo el carácter situado del conocimiento producido y la responsabilidad del investigador en la interpretación de las experiencias analizadas.

Desde este entramado metodológico, el análisis de resultados se orienta a comprender cómo la práctica docente alfabetizadora se configura como una acción reflexiva situada, atravesada por concepciones sobre el aprendizaje, el lenguaje y la infancia. En el apartado siguiente se presentan los hallazgos interpretativos del estudio, organizados en categorías emergentes que permiten dar cuenta de los sentidos que los docentes atribuyen a su quehacer pedagógico en la alfabetización inicial.

RESULTADOS

Análisis interpretativo de resultados

El análisis de los resultados se orienta a comprender cómo la práctica docente en la alfabetización inicial se configura como una acción reflexiva situada, en la que convergen concepciones pedagógicas, experiencias profesionales y condiciones contextuales propias de las instituciones educativas públicas. Desde una lectura interpretativa de los discursos y relatos docentes, emergen categorías que permiten develar los sentidos que los maestros atribuyen a su quehacer alfabetizador y las lógicas que orientan sus decisiones pedagógicas cotidianas.



Las categorías que se presentan a continuación no se conciben como compartimentos estancos, sino como dimensiones interrelacionadas de una práctica compleja, dinámica y en permanente reconstrucción.

La alfabetización inicial como proceso formativo integral

Una primera categoría emergente revela que los docentes conciben la alfabetización inicial como un proceso que trasciende la enseñanza instrumental del código escrito. En los relatos analizados, la lectura y la escritura son comprendidas como prácticas formativas integrales, estrechamente vinculadas al desarrollo del pensamiento, la expresión emocional y la interacción social de los niños.

Esta concepción se expresa en la valoración de experiencias significativas de lectura y escritura, en las que el sentido precede a la forma. Los docentes destacan la importancia de partir de los intereses infantiles, de los contextos familiares y de las situaciones comunicativas reales, reconociendo que los niños llegan a la escuela con saberes previos sobre el lenguaje escrito. Esta mirada coincide con los planteamientos de Ferreiro y Teberosky (1979), quienes sostienen que el niño es un sujeto activo en la construcción del conocimiento escrito.

Desde la acción reflexiva, esta concepción implica una ruptura con enfoques tradicionales centrados exclusivamente en la repetición y la memorización. La alfabetización se entiende, así, como un proceso de acompañamiento pedagógico en el que el docente observa, interpreta y ajusta sus estrategias en función de las respuestas y necesidades de los estudiantes.

La práctica docente como mediación pedagógica contextualizada

Una segunda categoría pone de relieve la práctica docente como mediación pedagógica situada, profundamente influida por las condiciones socioculturales del contexto escolar. Los docentes reconocen que alfabetizar en instituciones públicas implica enfrentar desafíos asociados a la diversidad de trayectorias familiares, al acceso limitado a materiales escritos y a las tensiones derivadas de las políticas educativas estandarizadas.

Lejos de asumirse como una limitación insuperable, estas condiciones son interpretadas por los docentes como un llamado a la creatividad pedagógica y a la adaptación reflexiva de las estrategias de enseñanza. En este sentido, la mediación docente se configura como un proceso de interpretación



continua del contexto, en el que se toman decisiones que buscan garantizar la inclusión y el sentido del aprendizaje.

Esta categoría dialoga con el pensamiento complejo de Morin (2005), al evidenciar que la práctica educativa no puede comprenderse de manera aislada, sino como parte de un sistema de relaciones interdependientes. La alfabetización inicial se convierte, así, en un espacio donde el docente articula saberes pedagógicos con el conocimiento profundo de su contexto, reafirmando el carácter ético de su acción educativa.

Reflexión pedagógica y toma de decisiones en el aula

Una tercera categoría emergente se relaciona con los procesos de reflexión pedagógica que los docentes desarrollan en torno a su práctica alfabetizadora. Los participantes expresan que la enseñanza de la lectura y la escritura exige una revisión constante de las estrategias utilizadas, especialmente cuando los resultados esperados no se alcanzan de manera homogénea.

Esta reflexión no se limita a momentos formales de planificación o evaluación, sino que se manifiesta en la acción misma, en la observación atenta de las respuestas de los niños y en la capacidad de modificar las actividades en tiempo real. En este sentido, la práctica docente se aproxima a lo que Benner (1991) denomina acción educativa reflexiva, en la que el juicio pedagógico se construye en la experiencia y no puede ser completamente anticipado por teorías o métodos prescriptivos.

La toma de decisiones en el aula aparece, entonces, como un proceso situado, cargado de intencionalidad y responsabilidad, en el que el docente pondera continuamente el equilibrio entre las exigencias curriculares y las necesidades reales de los estudiantes. Esta dimensión reflexiva se constituye como un saber profesional clave en la alfabetización inicial.

Tensiones entre prescripción curricular y práctica reflexiva

Finalmente, emerge una categoría asociada a las tensiones entre las prescripciones curriculares y la práctica reflexiva de los docentes. Los relatos evidencian una percepción crítica frente a las demandas institucionales de resultados estandarizados y tiempos rígidos para el logro de aprendizajes en lectura y escritura.

Los docentes expresan que estas prescripciones, si bien buscan garantizar la calidad educativa, en ocasiones entran en conflicto con los ritmos y procesos reales de los niños, especialmente en contextos



de vulnerabilidad social. Frente a esta tensión, la práctica reflexiva se convierte en una estrategia de resistencia pedagógica, mediante la cual los docentes reinterpretan el currículo y priorizan el sentido formativo de la alfabetización.

Esta tensión confirma que la práctica docente no es una mera ejecución normativa, sino un espacio de negociación pedagógica, donde el docente ejerce su autonomía profesional desde una ética del cuidado y del compromiso con el aprendizaje infantil.

En conjunto, los resultados interpretativos muestran que la práctica docente en la alfabetización inicial se configura como una acción reflexiva compleja, atravesada por concepciones pedagógicas, condiciones contextuales y decisiones éticas. La alfabetización emerge como un proceso dinámico, en el que el docente actúa como mediador cultural, intérprete del contexto y constructor de sentido, reafirmando el carácter formativo y no instrumental de la lectura y la escritura en la infancia.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de este estudio confirman que la alfabetización inicial, en contextos escolares públicos, no puede comprenderse como la aplicación lineal de métodos ni como el cumplimiento mecánico de prescripciones curriculares. Por el contrario, la práctica docente emerge como una acción reflexiva situada, en la que el maestro alfabetizador interpreta continuamente el contexto, a los niños y las condiciones institucionales para tomar decisiones pedagógicas con sentido formativo.

Desde mi experiencia como docente alfabetizadora en escuelas públicas de Valledupar, estos resultados dialogan de manera directa con la realidad cotidiana del aula: alfabetizar implica leer el entorno tanto como leer textos, y escribir con los niños supone, antes que nada, comprender sus historias, sus silencios y sus formas particulares de acercarse al lenguaje escrito. En este sentido, los hallazgos ratifican que la alfabetización inicial es un proceso profundamente humano, atravesado por la experiencia, la ética y la responsabilidad pedagógica.

La acción reflexiva como núcleo de la práctica alfabetizadora

El reconocimiento de la práctica docente como acción reflexiva se articula de manera consistente con la Teoría Reflexiva de la Acción de Benner (1991), quien sostiene que la educación no puede reducirse a una racionalidad técnica sin perder su sentido formativo. Los docentes participantes no describen su práctica como la ejecución de un método, sino como un proceso de interpretación



permanente, en el que cada decisión pedagógica se construye en diálogo con la experiencia y el contexto.

Esta perspectiva cobra especial relevancia en la alfabetización inicial, donde los ritmos de aprendizaje son diversos y las trayectorias infantiles no responden a secuencias homogéneas. Los resultados muestran que la reflexión pedagógica no ocurre únicamente en espacios formales de planeación, sino en la acción misma, cuando el docente observa, ajusta y resignifica sus estrategias frente a las respuestas de los niños. Esta forma de reflexividad práctica coincide con lo que Benner denomina juicio pedagógico, un saber que no se aprende solo en la formación inicial, sino que se construye en la experiencia profesional.

Alfabetización inicial, sentido y contexto

Los resultados también dialogan de manera significativa con los enfoques socioculturales de la alfabetización. La concepción de la lectura y la escritura como prácticas cargadas de sentido, presentes en los discursos docentes, se alinea con los planteamientos de Cassany (2006), quien afirma que alfabetizar implica introducir a los sujetos en usos sociales del lenguaje escrito. En los contextos analizados, esta introducción no ocurre en condiciones ideales, sino en escenarios marcados por desigualdades sociales, limitaciones materiales y exigencias institucionales.

Desde esta realidad, la práctica docente se configura como una mediación cultural que busca garantizar el acceso significativo a la cultura escrita. Los docentes no desconocen las dificultades del contexto; por el contrario, las integran como parte del proceso educativo. Esta postura refuerza la idea de que la alfabetización inicial no puede desligarse del entorno social del niño, tal como lo plantean Ferreiro y Teberosky (1979) al reconocer el papel activo del sujeto en la construcción del conocimiento escrito.

Complejidad educativa y tensiones curriculares

La presencia de tensiones entre la práctica reflexiva y las prescripciones curriculares estandarizadas pone en evidencia la complejidad del campo educativo. Desde el pensamiento complejo de Morin (2005), estas tensiones no deben interpretarse como fallas del sistema, sino como manifestaciones de la naturaleza dinámica y contradictoria de los procesos educativos. La alfabetización inicial se sitúa en



un espacio donde convergen políticas públicas, expectativas institucionales y necesidades reales de los niños.

Los resultados muestran que, frente a estas tensiones, los docentes ejercen una forma de resistencia pedagógica ética, reinterpretando el currículo desde el conocimiento situado de sus estudiantes. Esta resistencia no implica desconocer los lineamientos oficiales, sino priorizar el sentido formativo del aprendizaje sobre la lógica del cumplimiento. En este punto, la práctica docente se reafirma como una acción moralmente comprometida, orientada al desarrollo integral del niño y no únicamente a la medición de resultados.

Aporte teórico desde una mirada situada

Desde una perspectiva doctoral, este estudio aporta a la discusión académica al reafirmar que la práctica docente alfabetizadora debe ser comprendida como una praxis reflexiva, contextualizada y éticamente orientada. Más que proponer modelos cerrados, los resultados invitan a repensar la formación docente en alfabetización inicial desde la reflexión sobre la práctica real, aquella que se construye en la interacción cotidiana con los niños y sus contextos.

Este aporte cobra especial relevancia para el contexto latinoamericano, donde las condiciones sociales y educativas demandan enfoques sensibles a la diversidad y a la complejidad. Reconocer al docente alfabetizador como sujeto reflexivo y constructor de sentido no solo dignifica su labor, sino que abre posibilidades para transformar las prácticas educativas desde dentro, a partir del saber pedagógico situado.

CONCLUSIONES

El análisis desarrollado en este estudio permite afirmar que la alfabetización inicial, en contextos escolares públicos, se configura como un proceso pedagógico complejo que no puede ser reducido a la aplicación de métodos ni al cumplimiento mecánico de prescripciones curriculares. Por el contrario, los hallazgos evidencian que la práctica docente alfabetizadora se constituye como una acción reflexiva situada, en la que el maestro interpreta, decide y actúa de manera ética frente a las particularidades de sus estudiantes y de los contextos en los que ejerce su labor.

Desde esta perspectiva, la alfabetización inicial emerge como una praxis formativa integral, en la que leer y escribir adquieren sentido en la interacción con el entorno sociocultural, las experiencias



infantiles y las mediaciones pedagógicas del docente. Este estudio reafirma que los niños no se aproximan al lenguaje escrito como sujetos vacíos, sino como actores que construyen significados a partir de sus vivencias, lo que demanda prácticas docentes flexibles, sensibles y reflexivas.

Uno de los principales aportes teóricos de esta investigación radica en la articulación entre la Teoría Reflexiva de la Acción y los enfoques socioculturales de la alfabetización, desde una mirada situada en contextos educativos públicos de Colombia. Esta articulación permite comprender la práctica docente no solo como un espacio de aplicación teórica, sino como un campo legítimo de producción de conocimiento pedagógico, construido desde la experiencia y la reflexión crítica sobre el quehacer educativo.

Asimismo, los resultados ponen en evidencia las tensiones existentes entre las demandas curriculares estandarizadas y las necesidades reales de los procesos de alfabetización inicial. Lejos de concebir estas tensiones como obstáculos insalvables, el estudio muestra que los docentes desarrollan estrategias de reinterpretación curricular que priorizan el sentido formativo del aprendizaje. En este punto, la práctica reflexiva se constituye como una forma de resistencia pedagógica ética, orientada a garantizar el derecho de los niños a una alfabetización significativa y contextualizada.

En términos de implicaciones para la formación docente, este estudio sugiere la necesidad de fortalecer enfoques formativos que reconozcan la reflexión sobre la práctica como eje central del desarrollo profesional. Formar docentes alfabetizadores implica, entonces, no solo transmitir conocimientos didácticos, sino promover capacidades interpretativas, críticas y éticas que les permitan actuar con autonomía pedagógica en contextos diversos y desafiantes.

Finalmente, este trabajo invita a continuar profundizando en investigaciones que aborden la alfabetización inicial desde perspectivas cualitativas y situadas, capaces de visibilizar la voz de los docentes y de reconocer la escuela pública como un espacio legítimo de producción de saber pedagógico. Comprender la práctica docente como acción reflexiva no solo enriquece el campo académico, sino que abre caminos para la transformación educativa desde el aula, allí donde la alfabetización comienza a tejerse como experiencia de sentido, lenguaje y humanidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Benner, D. (1991). *La pedagogía como ciencia de la educación*. Barcelona: Herder.



- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Ferreiro, E., & Teberosky, A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI Editores.
- Gadamer, H.-G. (1998). *Verdad y método* (Vol. I). Salamanca: Sígueme.
- Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (1998). *Lineamientos curriculares de lengua castellana*. Bogotá, Colombia: MEN.
- Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2014). *Derechos Básicos de Aprendizaje: Lenguaje*. Bogotá, Colombia: MEN.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morin, E. (2005). *La cabeza bien puesta: Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Van Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida: Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Barcelona: Idea Books.

